

CANTO FINAL: Soy pasionista (Grupo Getsemani)

<https://www.youtube.com/watch?v=PQ8wMa-ErLg>

Quiero cantar y celebrar.
Quiero servir y dar mi vida a los demás.
Quiero vivir, junto a Jesús
La esperanza del mensaje de la Cruz.

Vengo a ofrecer mi corazón,
Mi juventud, mi compromiso con la paz
Y renunciar, como la flor.
Un corazón para servir a los demás.

**SOY PASIONISTA, SOY DE LA CRUZ
MISIONERO DE JESÚS, PEREGRINO DE SU AMOR (2v).**

Ven a vivir y a celebrar.
Junto al mensaje de San Pablo de la Cruz.
Encontrarás y sentirás
Que Cristo vive que te ama de verdad...

Y a caminar hacia Jesús,
Con Santa Gema acompañando mi juventud
Y a compartir toda la fe
Con la alegría que nos lleva a San Gabriel...

**SOY PASIONISTA, SOY DE LA CRUZ
MISIONERO DE JESÚS, PEREGRINO DE SU AMOR (2v).**



El fin de esta Congregación es de formar almas que sigan el ejemplo del Señor Crucificado y de María la Dolorosa (Cfr. C. 1830, 11-12)



Símbolo: Imagen de la fundadora y algo que la comunidad quiera representar el binomio carisma y esperanza. Os invitamos a la hora de felicitar en el grupo WhatsApp, de hacerlo sacando una foto del rincón preparado para la circunstancia..

Hoy, nosotras, Hermanas Pasionistas de San Pablo de la Cruz, fundadas por Maria Magdalena Frescobaldi Capponi, recordamos nuestro carisma..

Hoy, queremos seguir escuchando la llamada de Dios (padre y madre), por medio del Espíritu, a formar parte de la Iglesia (*nombrar su diócesis*), y a vivir en ella una especial configuración con Cristo, el misterio de su Pasión y Cruz.

Hoy queremos seguir alimentando nuestra esperanza en el Dios que nunca defrauda y nos llamó a ser pasionistas.

Nuestro Carisma, expresado con voto especial, es vivir, dar testimonio y promover la memoria de la Pasión del Señor y los dolores de María junto a la Cruz.

CANTO: Solo en Dios descansa mi alma

<https://www.youtube.com/watch?v=YmZR-UhTY2E>

SÓLO EN DIOS DESCANSA MI ALMA PORQUE DE ÉL VIENE MI SALVACIÓN. SÓLO ÉL ES MI ROCA Y MI ALCÁZAR, JUNTO A ÉL NO VACILARÉ. ¿Quién sostiene la esperanza? ¿Quién consuela el dolor? ¿A quién confiar la vida? ¿En quién poner el corazón? ¿Quién acoge sin reservas? ¿Quién comparte su ración? ¿Quién acompaña la noche? ¿Quién se parte por amor?

La memoria passionis nos hace participes de la obra salvífica de Cristo, y nos compromete a reparar e interceder con El por nuestros hermanos y hermanas, viviendo en acción de gracias y en comunión de vida al servicio de la misión.

P.: Hermanos y Hermanas, damos gracias al Dios de la vida y de la historia por todas las bendiciones que ha derramado sobre nosotras. Al igual que el pueblo de Israel, seamos agradecidas por sus innumerables beneficios y junto a los ángeles celebremos su infinita misericordia. **Respondemos**

¡Grande es tu misericordia, Señor!

Por la Iglesia que reconoció el carisma de la Pasión, por todos los pontífices que lo han sostenido, por el papa Francisco, profeta de nuestro tiempo y por el testimonio de San Pablo de la Cruz, apóstol del Amor Crucificado.

Por el don de María Magdalena, que movida por el Espíritu injertó nuestra Congregación en la Familia Pasionista y por la acogida paterna del padre Tomás Albesano que nos hizo “hijas de la Pasión”.

Oremos:

Señor Jesús, Amor Crucificado y Resucitado. Por medio de San Pablo de la Cruz y de MM Frescobaldi nos has llamado en la Iglesia a ser memoria viva y grata de la Pasión de Jesús y del dolor de su madre.

Ayúdanos a encarnar en nosotras los mismos sentimientos de tu Hijo para que todo en nuestra vida personal y comunitaria, sea tocada por el poder transformador de la memoria passionis, y seamos signo visible de tu amor para cada persona que encontramos, especialmente los pobres, los pequeños, las mujeres marginadas.

Danos una mirada orante y pasiológica sobre nuestra vida, sobre la historia en la que vivimos y de la que nos viene el clamor de tantos hermanos y hermanas que sufren y luchan.

Abre nuestro corazón para que en cada persona que encontremos podamos ver y reconocer tu rostro sufriente que nos llama a tocar tu carne herida para donar el bálsamo de tu misericordia que cura todo dolor y genera nueva vida. **Amen.**



COMENTARIO AL EVANGELIO Jesús Sánchez Adalid

Hoy el libro de los Números nos presenta un relato que encierra una poderosa lección espiritual, un recordatorio poderoso de la importancia del arrepentimiento y la confianza en Dios en medio de las dificultades. Nos muestra cómo nuestras quejas y rebeliones pueden separarnos de la gracia divina y llevarnos al sufrimiento y la muerte espiritual. Pero también nos revela el amor y la compasión de quien hizo que su Hijo fuera levantado «en alto», quien está siempre dispuesto a perdonar y a restaurar a aquellos que se vuelven a El con sinceridad.

Que, durante esta jornada tan especial para nosotras, que cae en tiempos cuaresmales, podamos mirar al Señor crucificado y resucitado, nuestra esperanza.

***Breve pausa para reposar la PD,
hacer resonancias y peticiones libres***

Padre nuestro / GURE AITA

Por el don de las primeras Hermanas de la fundación y de la reactivación, especialmente por Sr Crucificada, Sr Pía y Don José Fiammetti que, iluminados por el amor del Señor Crucificado se entregaron con confianza a la misericordia de Dios y por todas aquellas que a lo largo de la historia han construido la santidad de la Congregación.

Por todos los sacerdotes, de forma especial por todos los hermanos pasionistas que de tantas formas han colaborado en el crecimiento de la Congregación, orientando a muchas vocaciones y anunciando con la palabra y el testimonio el amor de Dios.

¡Grande es tu misericordia, Señor!

Por el hallazgo de los restos mortales de la Fundadora, por la renovación y el espíritu misionero con el que se realiza, por la alegría y el encuentro con tantas hermanas que nos han ayudado a crecer en el espíritu del encuentro y del diálogo.

Por todas las familias que han regalado sus hijas a la Congregación, por los destinatarios, por todos aquellos que se encomiendan a nuestras oraciones.

¡Grande es tu misericordia, Señor!

Por todas las vocaciones que nos has dado y continuas a darnos para difundir el carisma en el mundo, por la riqueza de las culturas que han acogido la fecundidad del carisma de la Pasión y lo han embellecido y enriquecido aún más con su diversidad.

Por el ofrecimiento, el sacrificio, el testimonio de cada Hermana, así como por los laicos y laicas de la CLP y sus familias, sobre todo, por aquellos que están viviendo momentos de intenso dolor.

¡Grande es tu misericordia, Señor!

Por la claridad de la identidad carismática, el sentido de pertenencia, el espíritu de comunión y de solidaridad, por el deseo de crecimiento en la santidad.

Por el don de nuestra misión que nos pone en la búsqueda y en el servicio de las fronteras de la humanidad, para darles la certeza de la misericordia de Dios y reconducir a las personas al corazón de Cristo.

¡Grande es tu misericordia, Señor!

Para que el carisma de la *memoria passionis* sea la fuerza, la belleza y la luz de nuestra cotidianidad y la clave de lectura que nos permite leer y servir la historia de toda persona, desde la óptica de la salvación.

(Agradecimiento de forma espontánea... por el propio organismo, comunidad u otro...)

¡Grande es tu misericordia, Señor!

P.: Señor, Dios de misericordia, que has suscitado en tu Iglesia la Familia Pasionista, te agradecemos por las bendiciones que has derramado sobre nosotras. Concédennos tener siempre presente y esculpida en el corazón la viva y grata memoria de la Pasión de tu Hijo a la que uniste la Virgen Santísima. Concédennos anunciarla al mundo con la oración y con la vida para gozar y participar en la alegría de su resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

La memoria passionis nos identifica en la Iglesia y da forma y sentido a nuestra pertenencia a la Congregación

CANTO: *un solo corazón*

<https://www.youtube.com/watch?v=vJDVyBp1fxA>



Palabra de Dios: Números 21, 4-9



En aquellos días, desde el monte Hor se encaminaron los hebreos hacia el mar Rojo, rodeando el territorio de Edón.

El pueblo se cansó de caminar y habló contra Dios y contra Moisés: «¿Por qué nos has sacado de Egipto para morir en el desierto? No tenemos ni pan ni agua, y nos da náuseas ese pan sin sustancia». El Señor envió contra el pueblo serpientes abrasadoras, que los mordían, y murieron muchos de Israel. Entonces el pueblo acudió a Moisés, diciendo: «Hemos pecado hablando contra el Señor y contra ti; reza al Señor para que aparte de nosotros las serpientes». Moisés rezó al Señor por el pueblo y el Señor le respondió: «Haz una serpiente abrasadora y colócala en un estandarte: los mordidos de serpientes quedarán sanos al mirarla». Moisés hizo una serpiente de bronce y la colocó en un estandarte. Cuando una serpiente mordía a alguien, este miraba a la serpiente de bronce y salvaba la vida. **Palabra de Dios / Te alabamos Señor.**

*Mujer sanadora
audaz y profunda*

